EL PRINCIPIO DE "APOYARSE EN LOS PROPIOS ESFUERZOS" Y LA CONSTRUCCION DE UNA ECONOMIA NACIONAL INDEPENDIENTE

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN

EL PRINCIPIO DE "APOYARSE EN LOS PROPIOS ESFUERZOS" Y LA CONSTRUCCION DE UNA ECONOMIA NACIONAL INDEPENDIENTE

Artículo publicado por la Redacción del Rodong Shinmoon *de Corea el 12 de junio de 1963*

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1964

Impreso en la República Popular China
Printed in the People's Republic of China

NUESTRO Partido ha conseguido grandes victorias en su camino de defender la libertad e independencia de la patria y de llevar a efecto la revolución y edificación socialistas.

Hace poco, el pueblo coreano aún se hallaba en una situación atrasada, además de los sufrimientos causados por una violenta guerra. Sin embargo, ha vencido en muy breve tiempo todos los obstáculos y dificultades y obtenido grandes triunfos. Y esto es inconcebible sin la aplicación del principio de apoyarse en los propios esfuerzos y de la línea de la construcción de una economía nacional independiente, sostenidos invariablemente por nuestro Partido.

Nuestro Partido y nuestro pueblo, después de haber cumplido con éxito la complicada tarea de la revolución socialista, han entrado ya en la etapa de la construcción socialista en todos los aspectos.

Con el fin de convertir nuestro país en un país socialista con una industria desarrollada y a fin de crear una firme base material para la reunificación de la patria y la prosperidad de las generaciones futuras, nos es necesario llevar a efecto en todos los terrenos la tarea de la revolución técnica y cultural. Sólo es posible cumplir con eficacia todas estas tareas que si continuamos persistiendo en el principio de apoyarse en los propios esfuerzos y en la línea de la construcción de una economía nacional independiente y los apliquemos más a fondo.

El apoyarse en los propios esfuerzos representa el noble estilo y puro espíritu revolucionarios de los comu-

nistas; representa la posición revolucionaria del proletariado y de los comunistas de mantenerse fieles a sus tareas revolucionarias, para derribar la vieja sociedad y establecer una nueva sociedad por sus propias fuerzas.

El proletariado de cada país tiene que fortalecer su solidaridad con el proletariado internacional, y antes de nada, tiene que cumplir, apoyándose en sus propias fuerzas las tareas revolucionarias en su propio país.

En el transcurso de la lucha contra la opresión y explotación del capital y por la construcción de una nueva sociedad, la solidaridad internacional, el apoyo mutuo y la ayuda recíproca entre los proletariados de todos los países, constituyen una importante garantía para el triunfo de la revolución. El crecimiento de las fuerzas revolucionarias internacionales crea condiciones favorables para la lucha revolucionaria en cada país.

Es un sagrado deber internacionalista de los comunistas y los partidos marxista-leninistas el ofrecer mutuamente hasta donde sea posible ayuda, apoyo y solidaridad en las luchas revolucionarias y la construcción de sus respectivos países. A fin de lograr la victoria de la revolución en cada país, es necesario apoyarse firmemente en esta solidaridad internacional. No obstante, sólo pueden ser dueños de la revolución de cada país el proletariado y las masas populares de éste, su fuerza dirigente — el Partido marxista-leninista —, y el factor decisivo de la victoria de la revolución es la fuerza interna de dicho país.

La revolución no se puede exportar de un país a otro. Por lo tanto, la revolución, en ningún país, puede ser realizada por otros desde afuera. A qué velocidad y hasta qué profundidad se lleva a cabo la revolución y cuándo puede ésta conquistar la victoria, depende principalmente

del grado de madurez de la situación revolucionaria de cada país y de la preparación de sus propias fuerzas revolucionarias.

El espíritu revolucionario de apoyarse en los propios esfuerzos deriva precisamente de este principio fundamental del marxismo-leninismo.

Esta ley del desarrollo de la revolución exige a los comunistas y a los partidos marxista-leninistas de cada país el espíritu de movilizar al máximo las fuerzas internas, de llevar sin tregua hasta el final la lucha contra el enemigo bajo cualquier circunstancia, de crear, apoyándose en los propios esfuerzos, todo lo que necesita la revolución, y avanzar incesantemente y nunca quedar satisfechos con los éxitos ya logrados; en una palabra, les exige la más alta responsabilidad y firmeza ante la revolución.

No es actitud revolucionaria esperar únicamente el apoyo y la ayuda del exterior y no apoyarse en los propios esfuerzos en el transcurso de la revolución. Con tal actitud no se puede en absoluto llevar la revolución a su término.

El espíritu revolucionario de apoyarse en los propios esfuerzos es el espíritu inflexible y combativo de luchar hasta la victoria final, por desfavorables que sean las circunstancias, es el espíritu creador de fabricar por propia fuerza todo lo necesario, es la idea de continuar la renovación y avanzar en todas las circunstancias sin indolencia, autosuficiencia y vacilación. Con tal que persisten en estas ideas y principios, el proletariado y los comunistas, pese a lo complicado de la situación, pueden mantener su integridad revolucionaria y persistir en la lucha, pueden sobrepasar todas las tortuosidades que puedan encontrar en el curso de la revolución y lograr la victoria final.

El camarada Kim Il Sung dijo: "Nosotros, los comunistas, que luchamos por la revolución debemos tener el espíritu de apoyarnos en nuestros propios esfuerzos. Sin este espíritu, no vamos a tener confianza en nuestras propias fuerzas, no vamos a hacer todos los esfuerzos para movilizar los recursos internos y no podremos llevar a cabo la causa de la revolución."

El apoyarse en los propios esfuerzos está basado en el principio del internacionalismo proletario más puro.

El movimiento revolucionario del proletariado siempre ha venido sosteniendo una lucha para romper la cadena del capital internacional. Por eso, en esencia, la revolución proletaria y el movimiento comunista son de naturaleza internacionalista. Con el apoyo y solidaridad del movimiento revolucionario internacional, el proletariado y los comunistas de todos los países hacen realidad, en primer término, la revolución en su propio país para cumplir triunfalmente su deber nacional e internacional. El hecho de que los comunistas y su partido promueven con sus propias fuerzas hasta donde les sea posible la revolución en su país, constituye por sí un grave golpe al capital internacional y un positivo respaldo a la revolución de otros países.

Los comunistas tienen que impulsar, antes de nada, la revolución en sus propios países, contribuyendo así al movimiento revolucionario internacional. Además tienen que hacer todo lo que está a su alcance para ofrecer ayuda y apoyo positivos a la revolución de otros países.

Sobre este punto, Lenin escribió así: "Sólo hay un internacionalismo efectivo, que consiste en entregarse al desarrollo del movimiento revolucionario y de la lucha revolucionaria dentro del propio país, en apoyar (por medio de la propaganda, con la ayuda moral y material)

esta lucha, esta línea de conducta, y sólo ésta, en todos los países sin excepción."*

Nuestro Partido ha venido adheriendo invariablemente al principio revolucionario de apoyarse en los propios esfuerzos, tanto en su tenaz lucha contra el imperialismo, en la constante lucha contra la reacción interna, como en la lucha por la revolución y edificación socialistas.

Con la firme fe en la victoria, las guerrillas antijaponesas, encabezadas por el camarada Kim Il Sung, en condiciones difíciles y sin retaguardias, capturaban armas de los enemigos, resolviendo ellos mismos el problema del abastecimiento de armamento, víveres y ropas, y llevaron a cabo una heroica lucha antijaponesa durante 15 años. En realidad, la lucha sostenida por los comunistas coreanos en la década del 30 y cada victoria obtenida por ellos constituyen vivos ejemplos del espíritu revolucionario de apoyarse en los propios esfuerzos.

Heredando esta tradición revolucionaria de las guerrillas antijaponesas, nuestro Partido ha hecho pedazos definitivamente, después de la liberación, la tendencia nihilista nacional y la de servir a los países grandes — tendencia a no confiar en las fuerzas propias y sólo apoyarse en las fuerzas ajenas — y, apoyándose en los propios esfuerzos, tomando la plena movilización de la propia fuerza como base y obteniendo además el apoyo y solidaridad de los países hermanos, ha logrado grandes victorias en la revolución y construcción socialistas.

La orientación adoptada por nuestro Partido de hacer, por nuestra propia fuerza, todo lo posible a fin de reforzar de mil maneras la política, economía y fuerza militar del Estado, no sólo es el más correcto camino en pro de pro-

---

* *Obras Completas de Lenin*, versión china, t. XXIV, pág. 52.

mover la revolución en Corea, sino es también una medida positiva para defender la paz en Asia y fortalecer la avanzada oriental del campo socialista. Esto es una muestra de que nuestro Partido no se limita a permanecer fiel a sus propias tareas, sino que cumple además de manera responsable su deber internacionalista en el movimiento comunista internacional.

El apoyarse en los propios esfuerzos no es sino una posición puramente revolucionaria, una posición de conformidad con el principio del internacionalismo proletario.

La demostración del principio revolucionario de apoyarse en los propios esfuerzos en la construcción socialista es, en primer término, el establecimiento de una firme economía independiente.

El establecimiento de una economía nacional independiente significa formar bajo la bandera de apoyarse en los propios esfuerzos una sólida base económica, sobre la cual se puede organizar la vida nacional. El camarada Kim Il Sung dijo: "La construcción de una economía nacional independiente significa desarrollar la economía en todos los aspectos, equiparla con una técnica moderna y establecer una sólida base de materias primas para formar un sistema económico multilateral que vincula orgánicamente todos los departamentos; de ese modo asegura la producción de los artículos de la industria pesada y de la ligera así como los productos agrícolas que son necesarios para asegurar la construcción de un país poderoso y próspero y elevar el nivel de la vida del pueblo.

La construcción de la economía nacional independiente es de trascendental importancia para garantizar la independencia nacional, construir con alta eficacia el socialismo y reforzar el poderío del campo socialista en su conjunto.

En cualquier país, sólo con el establecimiento de una economía nacional independiente, se puede asegurar firmemente su independencia política y establecer una plena igualdad y soberanía en las relaciones internacionales. Sin la independencia económica es imposible garantizar la independencia política y es imposible crear una vida nacional propia.

Con miras a borrar el derecho a la independencia política de los demás países y a esclavizarlos políticamente, los imperialistas contienen el desarrollo independiente de la economía nacional de estos países y los convierten en apéndices económicos suyos. Los países industrialmente desarrollados esclavizan, explotan y sabotean económicamente a los países agrícolas atrasados, y luego los dominan políticamente. Así son las relaciones mutuas entre los países del mundo capitalista.

Pero semejante fenómeno no puede ni debe existir en las relaciones entre los países socialistas. Las relaciones entre los países socialistas están basadas en los principios de plena igualdad, respeto a la independencia y soberanía nacionales, no intervención mutua en los asuntos internos y los principios de ayuda mutua fraternal.

La realización efectiva de los principios de la plena igualdad e independencia en las relaciones mutuas entre los Estados requiere la independencia económica de cada país.

Hay personas que, mientras hablan por una parte de la independencia, igualdad y no intervención en los asuntos internos, niegan por otra parte la construcción de una economía nacional independiente. Ellos niegan de hecho la soberanía y el derecho de cada país a la igualdad.

La construcción de la economía nacional independiente es también necesaria para construir eficazmente el socia-

lismo. Para la edificación del socialismo es necesario crear una industria pesada con la construcción de maquinaria como núcleo, realizar la industrialización socialista y desarrollar la industria ligera, la agricultura sobre esta base y equipar con una técnica moderna a las diversas ramas de la economía nacional. Particularmente, en los países que eran coloniales y semicoloniales y en los países agrícolas atrasados, a fin de eliminar con rapidez el estado atrasado dejado por la historia y alcanzar a los países avanzados, la cuestión clave consiste en la creación de una industria moderna y la industrialización del país.

Con el objetivo de cumplir con éxito esa tarea, la economía de cada país debe tener un desarrollo multilateral, y cada país tiene que desarrollarse hasta convertirse en una entidad económica independiente basada en la técnica nacional, los recursos naturales y materias primas de su propia nación, con cuadros nacionales y por administración de las fuerzas de su propio país.

Sólo cuando forma un sistema de economía multilateral y camina con sus propios pies como una entidad económica independiente, que la economía nacional podrá explotar al máximo y aprovechar todos los recursos nacionales, manteniendo un acertado equilibrio y desarrollando con rapidez las fuerzas productivas. Sólo de esta manera, podrán desarrollarse rápidamente la ciencia, la técnica y la cultura, elevarse incesantemente el nivel técnico y cultural de los trabajadores, elevarse su nivel en muchos aspectos y avanzarse con mayor velocidad hacia el socialismo y comunismo.

¿Qué sería el resultado si sólo se prestara atención a la llamada "producción tradicional", "ventaja de la economía natural" o las "ganancias" o sólo se desarrollaran

unas ramas limitadas de la producción? En consecuencia, la economía nacional sería deformada y no podría funcionar sin depender de otros países. Sobre todo en los países industrialmente subdesarrollados en el pasado, si se limitan al desarrollo de las ramas de producción tradicional, quedarán siempre en una situación atrasada sin industrias modernas. De este modo, a dichos países les es imposible promover por su propia iniciativa y según sus propias necesidades la edificación económica, reajustar de manera debida el equilibrio de la economía nacional y construir el socialismo con eficacia.

Las condiciones de la economía natural, y las tradiciones de la producción no pueden ser invariables sino cambian a medida del desarrollo de la ciencia, técnica y producción.

Los comunistas deben conquistar la naturaleza, convertir los factores desfavorables económicos en factores favorables, empezar de la nada, crear incesantemente nuevas cosas y marchar hacia adelante en interés de la victoria del socialismo y comunismo. Sólo de esta manera es posible aprovechar a fondo todos nuestros recursos y hacer incrementar nuestra fuerza.

En cuanto a las "ganancias", se debe tener en consideración tanto las ganancias de las empresas individuales como la economía nacional en su conjunto; tanto los intereses inmediatos como las perspectivas del desarrollo de la economía nacional. La falta de perspectiva en torno al problema de las ganancias, puede hacer imposible establecer ninguna nueva rama industrial. Colocar las ganancias de algunas empresas por encima de las de la economía nacional en su conjunto, y colocar los intereses inmediatos por encima de los de a largo plazo en el

desarrollo de la economía nacional, es propio de comerciantes y perjudica a la construcción socialista.

Sólo con la creación de una economía nacional independiente, se puede promover la construcción socialista en cada país y reforzar el poderío del campo socialista en su conjunto.

Como una unidad económica independiente del sistema económico socialista mundial, la economía de cada país socialista se desarrolla en estrecha coordinación y cooperación entre sí. Cuando todas las unidades integrantes se hacen poderosas, el poderío del sistema económico socialista del mundo se robustece y sus vínculos económicos entre sí se desarrollan aún más profundamente.

En el caso de que la economía nacional de los países socialistas no alcanza a tener un desarrollo multilateral ni una independencia segura, tampoco puede jugar su papel independiente, pues se debilitará los eslabones del campo socialista y se causará lógicamente la debilitación del sistema económico socialista mundial en su conjunto.

Lo importante es que la economía de todos los países socialistas tenga un desarrollo sano y juegue perfectamente su papel independiente, para que el sistema económico socialista mundial pueda funcionar satisfactoriamente como un integrado y pueda poner en pleno juego sus fuerzas.

Además, un país sólo puede llevar a cabo con éxito la cooperación económica de acuerdo con el principio del internacionalismo proletario, igualdad y beneficio mutuo, cuando posea una economía nacional independiente. Hay que reforzar aún más la independencia económica en cada país a fin de fomentar ulteriormente la ayuda económica y las relaciones de colaboración de camaradas entre los países hermanos según el principio del internacionalis-

mo proletario. En la realidad, pese a sus deseos, un país con una economía atrasada y deformada no podrá efectivamente tomar parte en la cooperación económica.

Por lo tanto, la construcción de una economía nacional independiente no sólo no está en contra de los intereses de la cooperación internacional, sino al contrario, constituye una garantía para el desarrollo más satisfactorio de tal cooperación.

El desarrollo de una economía independiente multilateral no significa de modo alguno que un país debe rechazar los lazos y la cooperación internacionales en la economía y producir por su propia fuerza todo lo que necesita. ¿Cómo puede alguien con un mínimo de conocimientos elementales describir la construcción de una economía nacional independiente como una "economía cerrada", como tomar el camino de la "edificación en el aislamiento", que se aparta del sistema socialista e incluso describirla como "nacionalismo"?

Hoy en día no existe ni puede existir en el mundo una llamada "economía cerrada" ni una "economía aislada". Todos los países deben producir ellos mismos las cosas fundamentales o de gran demanda y resolver la cuestión del suministro de los artículos de menor demanda o de escasez, mediante la cooperación internacional entre los países hermanos. Además tienen que proporcionar a los países hermanos en conformidad con el principio de satisfacer sus necesidades mutuas las materias primas y los productos de que ellos carecen o necesitan urgentemente.

En el curso de la edificación del socialismo y del comunismo, todos los países del campo socialista tienen que ayudarse mutuamente para superar las dificultades, y tienen que llevar a cabo una cooperación recíproca y mantener una lucha común. En cualquier momento, la

cooperación económica entre los países hermanos debe ser una ayuda para impulsar la industrialización socialista y el establecimiento sólido de una base material y técnica del socialismo en los países concernientes. Su premisa debe ser que, de acuerdo con las etapas a que llegan las fuerzas productivas, todos los países deben satisfacer mutuamente sus necesidades y promover la construcción de una economía nacional independiente.

Por eso, hay que desarrollar rápidamente la economía en todos los países hermanos, avanzar al mismo paso y marchar hacia adelante por la victoria de la causa común del socialismo.

Sólo cuando todos los países socialistas establezcan sólidamente su economía nacional independiente y robustezcan la cooperación mutua sobre esta base, la economía de cada país podrá ser más sólida, el poderío del campo socialista mundial podrá reforzarse aún más y la concordancia del interés nacional con el interés internacional en la construcción socialista de cada país podrá ser garantizada. Y sólo de esta forma se puede poner en pleno juego la superioridad del régimen socialista y del sistema económico socialista mundial.

En la lucha entre el socialismo y el capitalismo, todo el mundo presta gran atención a la manera cómo aseguran los países socialistas su independencia política, cómo desarrollan su economía y cómo elevan el nivel de vida de su pueblo.

La creación de una economía nacional independiente constituye una tarea de suma importancia, en particular para los pueblos de los países colonizados y dependientes y de las naciones recién independizadas, a fin de liberarse de la dominación política y sojuzgamiento económico del

imperialismo, de consolidar la independencia ya lograda y asegurar su pleno desarrollo independiente.

Hoy, con el objetivo de esclavizar económicamente a esos países y establecer su dominación política en ellos, el imperialismo está aplicando, bajo una máscara de "ayuda", una política neocolonialista. En tales circunstancias, los pueblos de esos países tienen los ojos puestos en cómo avanzan por el camino del socialismo los países que no hace mucho se encontraban casi en la misma situación que ellos.

Tenemos que crear, mediante una estrecha cooperación económica entre los países del campo socialista, una economía nacional independiente y realizar rápidamente el desarrollo político, económico y cultural de cada país individual y de este modo dar un ejemplo de cómo disfruta de la soberanía e igualdad y cómo crea su feliz porvenir una nación que ha emprendido el camino del socialismo. Esto no es sólo una demostración de los éxitos de la construcción económica de cada país, sino una poderosa manifestación de la superioridad del régimen socialista.

El establecer una economía nacional independiente en los países socialistas constituye una enorme fuerza para atraer al lado del socialismo a los centenares de millones de seres que luchan contra la opresión y esclavización del imperialismo.

La construcción de una economía nacional independiente bajo la bandera de apoyarse en los propios esfuerzos ha sido planteada en nuestro país como un problema sumamente importante y urgente.

Nuestro pueblo ha heredado de la vieja sociedad una economía atrasada y deformada y una atrasada técnica. Con posterioridad a la liberación, nuestra economía se ha

vuelto más deformada todavía a causa de la ocupación de la Corea del Sur por el imperialismo norteamericano que divide nuestra patria en dos partes. Tres años de guerra han causado además daños desastrosos a nuestra economía nacional. La mitad de nuestra patria ha sido convertida en colonia del imperialismo norteamericano y nos vemos obligados a llevar a cabo una lucha prolongada y tenaz en oposición directa al imperialismo norteamericano.

Bajo estas condiciones teníamos que eliminar en el tiempo más corto posible el estado deformado y el atraso de la economía, dejado por la vieja sociedad; teníamos que estabilizar la vida del pueblo y elevar su nivel rápidamente; y teníamos que crear una sólida base económica propia para construir un país independiente, próspero, poderoso y unificado.

La creación de una economía nacional independiente en nuestro país era un grave problema del cual dependían la victoria y el fracaso de la revolución coreana, una cuestión de vida o muerte. Sin una economía nacional independiente es imposible hablar de la independencia, la construcción nacional o subsistencia.

Es una tarea muy difícil establecer una economía nacional independiente al heredar del pasado una economía y cultura atrasada, careciendo además de cuadros nacionales y de experiencia en la construcción económica. No obstante, hemos persistido siempre en esta línea, haciendo obstinados esfuerzos para llevarla a la práctica, a fin de que no se repita nuestra vida amarga del pasado cuando éramos pisoteados, humillados y maltratados por los agresores extranjeros a causa de nuestro atraso y debilidad, y a fin de convertir nuestra nación en una nación independiente, próspera, poderosa y civilizada que pueda marchar hacia adelante hombro a

hombro con todas las naciones del mundo y junto con los demás países hermanos hacia el socialismo y el comunismo.

Bajo la bandera de apoyarse en los propios esfuerzos con el espíritu de buscar y crear lo que falta y es necesario, nuestro pueblo ha movilizado al máximo sus propias fuerzas y todos los recursos nacionales, aprovechando al mismo tiempo de manera racional la ayuda de los países hermanos y ha formado en un plazo muy corto una sólida base para la economía independiente. Así se ha demostrado la vitalidad de la línea de construir la economía nacional independiente, línea que nuestro Partido ha formulado y mantenido consecuentemente en el pasado y sigue sosteniendo hoy en día.

La gran fuerza de la línea de construir una economía nacional independiente encuentra una clara expresión en el rápido desarrollo multilateral de la economía nacional. Nuestra industria ha crecido en los tiempos de postguerra (1953-1962) con gran velocidad, con un aumento medio del 33,6% anual. Los departamentos industriales de nuestro país, en sólo un año — 1962 — han producido más que en los primeros diez años (1946-1955) con posterioridad a la liberación. Como base de la construcción de una economía independiente, la industria pesada que tiene la construcción de maquinaria como su centro, se ha desarrollado de una manera muy rápida. Durante el período de 1953-1962, la construcción de maquinaria y la industria de elaboración metalúrgica de nuestro país ha aumentado 21 veces, y su valor de producción en 1962, fue de 145 veces mayor que en 1946, primer año después de la liberación.

Con el apoyo de la industria pesada, nuestra agricultura también ha obtenido grandes progresos. La produc-

ción de cereales de 1962 casi ha doblado a la de antes de la liberación. Nuestro país ya ha logrado su autoabastecimiento de cereales.

Gracias a la aplicación de la línea de nuestro Partido de construir una economía independiente, el estado deformado y colonial de nuestra economía nacional ya ha sido eliminado completamente, y la estructura económica del país ha sufrido cambios fundamentales. En el 1946, la industria ocupó un 28% del valor global de producción de la industria y agricultura, y en 1960 aumentó al 71%. Las ramas que producen medios de producción, tales como la construcción de maquinaria etc., que eran la más atrasada en el pasado, han logrado una rápida elevación, haciendo realidad un equilibrio racional entre las diferentes ramas industriales. Ahora, ya podemos caminar con nuestros propios pies; podemos fabricar instalaciones mecánicas y construir fábricas y empresas modernas tales como grandes centrales eléctricas, fábricas químicas, fábricas metalúrgicas etc.

Hemos fundado una sólida base de la industria liviana cuyos productos llenan la red comercial de todo nuestro país para satisfacer las necesidades diarias del pueblo.

Hemos resuelto en lo fundamental el problema de ropa, comida y vivienda del pueblo y echado firmes cimientos para que el pueblo tenga en el futuro una vida aún mejor.

Los éxitos destacados conseguidos en la construcción de la economía nacional independiente, han creado una situación favorable para nuestra lucha por la reunificación pacífica de nuestra patria. El firme establecimiento de una economía nacional independiente en la parte del Norte de la República, ejerce una gran influencia revolucionaria sobre el pueblo de la Corea del Sur. El pueblo de la parte meridional ve en la realidad de la parte septentrional que sólo con una política y economía independientes se puede garantizar la prosperidad de la nación y el bienestar del pueblo, y que éste es el único camino para construir un país realmente independiente. Recientemente, se han escuchado cada vez con más fuerza las voces del pueblo de la Corea del Sur de oponerse a la intervención de las fuerzas exteriores y a la dependencia a dichas fuerzas, de pedir la reunificación del país por las fuerzas nacionales y la realización de la independencia política y económica.

Gracias a la formación de una economía nacional, podemos llevar a cabo una cooperación más efectiva con los países hermanos, satisfaciendo mutuamente las necesidades económicas de acuerdo con el principio de la plena igualdad y beneficio mutuo.

Bajo la bandera de apoyarse en los propios esfuerzos, nuestro pueblo está reforzando el poderío político y económico de nuestro país y fortaleciendo férreamente nuestra base revolucionaria, y sobre esta base lucha medida por medida contra el imperialismo norteamericano y defiende de manera segura la avanzada oriental del campo socialista.

Bajo la bandera de apoyarse en los propios esfuerzos, continuaremos en adelante movilizando al máximo nuestras propias fuerzas y potencialidades internas, y consolidando aún más la economía nacional independiente del país, a fin de promover eficazmente la construcción del socialismo en nuestro país, fortaleceremos sin cesar la cooperación con los pueblos de los países hermanos según el principio del internacionalismo proletario, y haremos contribuciones más positivas al fortalecimiento del poderío del sistema socialista mundial y a la victoria de la causa del socialismo y del comunismo.

自力更生和自主的民族經济建設

外文出版社出版（北京）
1964年第一版
編号：（西）3050—900
00016
3—S—564P